



# 04/La Hospitalidad

**Hno. Pascual Piles Ferrando,**  
Superior Provincial OHSJD  
Provincia de Aragón-San Rafael (2007-2014)

En esta reflexión se aborda el valor de la Hospitalidad, valor nuclear para la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, desde sus múltiples facetas. La Hospitalidad como acogida, como sensibilidad, como respeto, como calidad, como responsabilidad, como espiritualidad, ligando así todos los significados de los valores institucionales de la Orden.

Palabras clave:  
*Acogida, Orden Hospitalaria, respeto, sensibilidad, valores.*

This reflection addresses the value of hospitality- central value for the Hospitaller Order of St. John of God - from its many facets: Hospitality as welcoming, as sensitivity, as respect, as quality, as responsibility, as spirituality, thus linking all meanings of the institutional values of the Order.

Key words:  
*Hospitaller Order, respect, sensitivity, values, welcoming*

que realice en nosotros un crecimiento que nos sirva no sólo para la realización del trabajo, que ya es mucho, sino que la encarnemos en nuestra vida, que nos lleve a hacer crecer actitudes nuevas y mejores que iluminen nuestra forma de vivir. Paso a presentar unas pinceladas sobre la Hospitalidad.

## 1/

### La Hospitalidad es acogida.

La Orden de San Juan de Dios ha tratado de seguir los pasos de su Fundador siempre. Los Hermanos nos sentimos llamados a vivir como él, tratando de saber estar en nuestro tiempo. La mayoría hemos dedicado muchos años. Otros son más recientes. Desde San Juan de Dios, en la Orden se han implicado otras personas que no son Hermanos, para realizar juntos la misión.

Bienhechores, profesionales, voluntarios. Todos movidos con el afán de encarnar el carisma de la Hospitalidad.

Juan de Dios estuvo enriquecido por el carisma de la Hospitalidad. Su vida fue Hospitalidad.

Un carisma es un don, con el que una persona está enriquecida y que le da la capacidad de realizar una misión. A esto, cuando surge de una experiencia religiosa le damos una definición teológica.

Pero puede tener también una definición laica, neutra, que expresa la cualidad que unas personas tienen y que les capacitan para realizarse en el desarrollo de una misión.

Los carismas aunque brotan en las personas tienen que ser cultivados a lo largo de la vida, con lo que se van perfilando, creciendo, descubriendo cosas que los enriquecen, tomando formas mejores.

Para nosotros el cultivo de la Hospitalidad debe ser constante y cada vez nos debe llevar a trabajar mejor, a sentirla más en nuestro interior, a

No se puede dar si no existe en la persona un corazón abierto. La acogida brota en el ser desde una dimensión universal. Cada uno debemos de trabajarlo.

Es fácil acoger a los que nos caen bien, es fácil pero hay que trabajarlo con las personas a las que sentimos un poco de rechazo, con quienes dudamos, o los vemos extraños, nos repelen, nos caen mal. A todos estos los sentimos diferentes. No son como nosotros. Esto hecho en nuestros sentimientos aparece a menudo, Estamos llamados a trabajarlo. Aquí hay un juego entre razón y emotividad.

Desde la razón tenemos que dar luz a la emotividad, desde la emotividad tenemos en ocasiones que ponerle corazón a la razón.

Todas las personas somos limitadas y por mucho que nos lo propongamos no siempre podremos tener un comportamiento intachable, pero lo que sí es cierto, es que cuidando este aspecto cada vez estaremos más motivados, seremos acogedores y con capacidad de hacer el bien.

Siempre habrá situaciones en que fallaremos y no tendremos comportamientos de inclusión, sino que nos moveremos desde la no acogida,

desde la exclusión. Termino cada elemento de la Hospitalidad con un testimonio estimulante

## 1/1

Testimonio bíblico:  
Mujer adúltera (Jn 8, 11)

“¿Mujer, nadie te ha condenado?  
Nadie Señor. “Tampoco yo te condeno.  
Vete y en adelante no peques más”.

## 2/

### La Hospitalidad es sensibilidad.

Todo el mundo tenemos cierta sensibilidad ante personas, sucesos, momentos cruciales que nos toca vivir. Pero es cierto que unos tenemos más que otros. Sin pasarnos, sin ser melifluos, sin estar con sensiblerías, sensibilidad nos ayuda a vivir relacionándonos con los demás, haciendo lo que creemos necesitan de una forma concreta, diría, de una forma profunda.

En la Hospitalidad y, sobre todo, en aquella que nosotros queremos encarnar se necesita mucha sensibilidad. Las personas con problemas sociales, las personas que tienen discapacidades o enfermedades mentales, las personas que tienen enfermedades graves, algunas de ellas incurables, necesitan de quienes van a ser sus acompañadores, o sus terapeutas, que tengan una gran sensibilidad, para comprender su sufrimiento, para ponerse en su situación, para comunicar mensajes a veces no fáciles de asumir, para realizar con delicadeza las curas que provocan dolores fuertes en el paciente.

## 2/1

Testimonio bíblico:  
“El Buen Samaritano”  
(Lc 19, 33)

“Pasó un samaritano y al verle, tuvo compasión; y, acercándose vendó sus heridas, echando en ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, le llevó a una posada, y cuidó de él”.

En la Orden la Hospitalidad hemos definido con otros cuatro valores que tratamos de promover al vivirla, al ejercerla: respeto, calidad, responsabilidad y espiritualidad.

## 3/

### La Hospitalidad es respeto.

Respeto a lo que se piensa, respeto a lo que se siente, respeto a lo que necesita una persona. Reflexionamos desde una perspectiva existencial, reflexionamos también desde una perspectiva sociosanitaria.

Todos necesitamos respetarnos. Todo necesitamos que nos respeten. Respetándolas las personas pueden ser iluminadas, pueden ser ayudadas, pueden ser conducidas a formas de vida que les den mayor dignidad. También a decisiones unas veces más trascendentales, otras no tanto, pero que les ayuden en la mejora del estilo de vida,

LH n.309

que les ayuden a seguir las pautas que los profesionales en el caso de la enfermedad les ofrecen, siempre dejando la libertad al individuo o a su en la evolución de la enfermedad y en el proceso a seguir en el tratamiento.

3/1

**Testimonio bíblico:**  
“Diálogo con la Samaritana”  
(Jn 4 1-26).

Copiar todo el texto no lo considero necesario. Os invito a coger la Biblia y a leerlo con tranquilidad y captareis una vez más el respeto que hay entre Jesús y la mujer samaritana, con qué delicadeza hablan ambos entre sí, hasta que la mujer descubre la grandeza de Jesús precisamente por el respeto con el que responde a la samaritana.

Jesús de Nazaret se desenvuelve aquí con una gran respeto en el trato de la Samaritana. El acercarse a ella, fue para la mujer una sorpresa.

Con dulzura, con ternura, con respeto, la fue llevando poco a poco a lo que Jesús pensaba que necesitaba.

No conocemos el después de esta conversación, pero sabemos que en ella se da un gran descubrimiento, que lo vive como una bonita experiencia, que le satisfizo y que le lanzó a comunicarla a los suyos, porque podía callarse.

Se había encontrado alguien diferente, porque una nueva forma de vida, mejor de la que tenía hasta entonces se le había planteado.

Todo ello le había llevado a sentirse bien y a mirar la vida con gran esperanza. Esto fue fruto de la Hospitalidad como respeto.

4/

## La Hospitalidad es calidad.

Todo lo que hemos descrito nos abre a una vida con mayor calidad. No por lo que podamos llegar a tener, sino por su enfoque, por lo que se consigue ser. Nuestra Iglesia, nuestra sociedad, necesita crecer en calidad. Las personas necesitamos pensar sobre la calidad de nuestra vida.

Necesitamos los medios para vivir. Pero sin abusar de ellos. Necesitamos a los demás para relacionarnos, para querernos, pero no podemos abusar de esta relación con el otro, de este amor que nos llena solo cuando es verdadero afecto, verdadero amor. El “**ama y haz lo que quieras**” de San Agustín lleva consigo mucha calidad.

En el caso de la profesionalidad, para lo social y para lo sanitario, se necesita mucha calidad. Se necesita habilidad en el conocimiento de la medicina, de la enfermería, de la psicología, de la sociología, etc. Se necesita del humanismo adecuado, oportuno para saber actuar. Se necesita también del mundo de la fe que cuando se ve como propio da calidad a la vida. Muchas personas que la han vivido en su historia lo han manifestado con sus testimonios. También muchos de nosotros lo podemos testificar.

4/1

**Testimonio bíblico:**  
“Vosotros sois la luz del mundo.  
No se puede ocultar una ciudad que está en la cima de un monte” (Mt 5. 14).

La vida de las personas que asumen el Evangelio como proyecto, debe ser de calidad, vida que ilumina, que llega a las personas. Luz que penetra el entramado de nuestro ser y que se comu-

El cultivo de la Hospitalidad debe ser constante y cada vez nos debe llevar a trabajar mejor, a sentirla más en nuestro interior

nica sin darnos cuenta. No se puede negar, no se puede ocultar como la ciudad que se encuentra en la cima del monte. La calidad se plasma, la valoramos, la percibimos en la vida de las personas. Se hace presente por la delicadeza, por el servicio, por la Hospitalidad.

5/

## La Hospitalidad es responsabilidad.

Toda persona está llamada a vivir desde una conciencia moral. Unida a una confesión religiosa, en nuestro caso tratando de seguir el planteamiento de vida de Jesús de Nazaret. También se da desde un planteamiento laico.

Pero no se puede vivir como humano sin ser guiados por una conciencia moral, que distinga al ser humano de los otros seres vivientes del Universo y que nos hace responsables con los otros de unas auténticas relaciones humanas.

La Hospitalidad es expresión de la conciencia encarnada, de una actitud en la vida, de una responsabilidad que las personas al estar los unos con los otros, nos lleva a querernos, a cuidarnos, a poner mayor esfuerzo cuando a nuestro alrededor nos encontramos con personas necesitadas, con dificultades sociales, con limitaciones por su enfermedad y que en una ocasión a cada uno nos va a llevar a la muerte.

El pensar en un ser humano sin conciencia moral, sin responsabilidad, es inimaginable, aunque hay hechos de nuestra vida que delatan que puede ser realidad. Desde la hospitalidad estamos todos llamados a crear a nuestro alrededor conciencia social, para ser responsables en nuestros actos y así hacernos bien a nosotros mismos y a los demás.

5/1

**Testimonio bíblico:**  
“Venid benditos de mi Padre, recibid la herencia que os tenía preparada, porque tuve hambre y me diste de comer...”  
(Mt. 35, 34-35).

6/

## La Hospitalidad es espiritualidad.

La Hospitalidad cuando se integra en el ser de la persona es una forma de vivir, es metafísicamente propia, forma parte de su espiritualidad. Las personas hospitalarias no pueden serlo unas veces sí y otras no, Lo son en todos los momentos de su vida. Lo que hemos tratado de decir en estos folios ha intentado llevarnos a esta identidad. Lo somos o no lo somos. Tenemos que estar siempre agradecidos porque el Señor o la naturaleza nos ha enriquecido con el ser hospitalidad. Y eso es un gran don, porque nos hace estar en la historia con un estilo que nos define.

6/1

**Testimonio bíblico:**  
“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá, entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.” (Lc 1, 39-40).  
“María permaneció con ella unos tres meses” (Lc 1, 56).

**Concluimos:**  
“No os olvidéis de la hospitalidad”  
(Heb, 13, 2).